

REDESCRIPCIÓN DE *LEPIDURUS PATAGONICUS* BERG

POR MAX BIRABÉN

Carlos Berg, el ilustre ex-director del Museo Nacional de Buenos Aires, publicó en Comunicaciones, *Datos sobre algunos crustáceos nuevos para la fauna argentina*, nota en la que hace conocer su *Lepidurus patagonicus*, primer representante de la familia Apodidae descrito de Sud América ¹.

Por fortuna, los dos ejemplares en que fundó su especie se conservan en un museo, donde es siempre factible la consulta de los tipos, cualquiera sea el tiempo transcurrido, consulta que puede permitir la comparación, salvar cualquier deficiencia de la descripción original y aun complementarla muchos años después de haber sido publicada. Esos ejemplares, que fueron adquiridos por compra, se hallaban, como dice el autor, un tanto mutilados y provenían de las proximidades del río Corcovado, en el territorio de Chubut.

Considero interesante publicar una redesccripción de esa especie, lo que puedo hacer merced a la gentileza, que mucho agradezco, del señor Alberto Carcelles, Encargado de Sección del Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia », quien me permitió examinar los tipos de ese filópodo notostraco conservado en sus colecciones bajo el n° 5143.

Antes de volver a describirla considero conveniente establecer

¹ Comunicaciones del Museo Nacional de Buenos Aires, t. I, n° 7, pág. 232, 9 de octubre de 1900.

que no se trata de individuos del sexo masculino sino de hembras. Un posible error tipográfico inadvertido hace aparecer con el signo ♂ lo que evidentemente debió ser ♀.

Lepidurus patagonicus Berg, 1900

Dos hembras.

Medidas : Largo hasta la espina terminal de la carena 25-25 ? mm.

Largo hasta el extremo de la lámina caudal 33-33,2 mm. Largo hasta la espina del ángulo escutelar 26 mm.

Arriba verde u oliváceo, abajo con las patas en parte de color

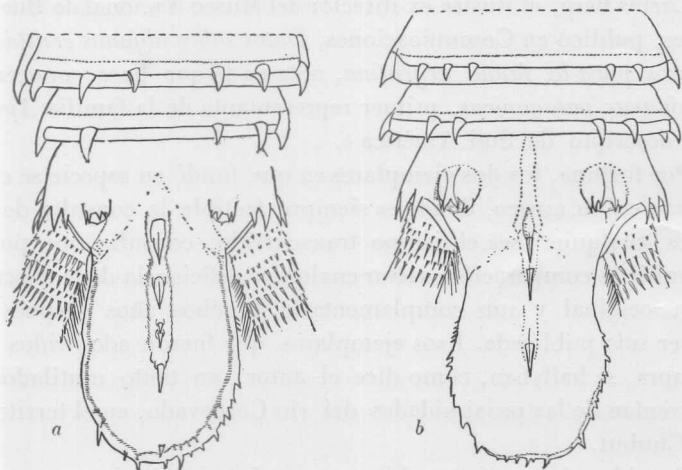


Fig. 1. — Telson y lámina caudal de *Lepidurus patagonicus* Berg

herrumbre. Escudo grande, suboval, más ancho hacia adelante, cubriendo algo más de los dos tercios del largo del cuerpo, sin contar los cercópodos ; parte anterior bien redondeada. Seno del escudo corto, con el ángulo escutelar dirigido ligeramente hacia arriba ; sus púas son de tamaño muy irregular, achatadas, de base muy ancha y con su extremo dirigido hacia afuera ; hay unas 15 más conspicuas alternando con otras de igual forma, pero mucho

más pequeñas. El margen ventral del escudo con denticulos muy regulares, como de serrucho y cuyo tamaño disminuye paulatinamente hacia adelante hasta hacerse de borde liso. Carena prominente en la parte posterior, desvaneciéndose hacia adelante; remata en el seno escutelar por una púa del tamaño de las mayores del borde posterior y en su última porción lleva espinas apenas perceptibles sobre la misma carena y a los lados de la terminal. Ojos subelípticos, convergentes hacia adelante, con la parte pigmentada casi recta en su borde interno. Órgano nual, pequeño, inconspicuo, aproximadamente dos veces más largo que ancho. Surco cervical anterior casi derecho, el posterior muy curvado hacia atrás.

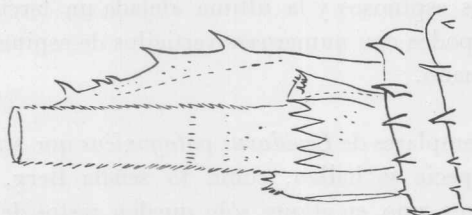


Fig. 2. — Perfil del telson del ejemplar a

Reborde antenarío, fuerte, sinuoso, finamente punteado en su margen. Hipostoma subcuadrangular, con el borde distal levemente curvado y con marcado bisel.

Primer par de patas con sus enditos cortos, siendo el segundo y tercero casi del mismo largo y el cuarto el doble del tercero.

Abdomen con 11-12 segmentos expuestos, de los cuales 5 ápodos contando el telson. Esos segmentos llevan sobre el lado dorsal unas 8 púas grandes, situadas en la parte media, pero más próximas al borde distal del anillo; los últimos segmentos tienen menor cantidad de púas, por faltar las medianas. Del lado ventral se perciben mayor número de púas, siendo las más grandes las que son prolongación de la hilera dorso-lateral; las medianas son más numerosas y pequeñas y están situadas sobre el borde distal del segmento.

Telson visto de arriba prácticamente liso. Tubérculos espinosos terminados por 4-5 púas fuertes. A los lados, sobre la base lateral

externa del lugar de implantación de los cercópodos hay 5-6 púas muy fuertes que se prolongan por otras menores, de tamaño irregular a ambos lados del borde póstero lateral ventral. El borde mediano ventral forma una escotadura desprovista de púas, siendo la superficie ventral también inerte. Lámina caudal en forma de espátula de 2,5 mm de ancho mínimo por 4,1 mm de largo a contar desde el borde anterior del telson; un tercio más larga que ancha, medido el largo desde la inserción de los cercópodos; su borde con púas de forma y tamaño muy irregular, así como lo es también su distribución; quilla mediana dorsal con 3-5 púas muy fuertes encontrándose la primera implantada por detrás de la línea que uniría los tubérculos espinosos y la última alejada un tercio del borde distal. Cercópodos con numerosos verticilos de espinas que alternan en su tamaño.

Los dos ejemplares de *Lepidurus patagonicus* que sirvieron para fundar la especie se hallan, como lo señala Berg, mutilados, particularmente uno en el que sólo quedan restos del escudo. Se trata, como es evidente, de dos hembras que muestran la característica 11ª pata ovígera aún con huevos, de los que se encuentra un mayor número desprendidos, sobre el fondo del recipiente en que han sido guardados. Además, la mutilación del escudo permite reconocer huevos en el interior del cuerpo en ambos ejemplares.

La coloración verde u olivácea que menciona Berg en su descripción, que es la que presentan los apódidos en general cuando se los conserva en alcohol, se ha perdido por la acción del tiempo, y actualmente, después de casi 50 años, es de un tono marfil sucio.

En cuanto a los ojos, el deficiente estado de conservación de los dos ejemplares ha hecho que se desprendiera la porción pigmentaria de la quitinosa: considero que por esa causa señala el autor de la especie, erróneamente, que no son convergentes hacia adelante. Los ojos son convergentes anteriormente, como aun lo permite reconocer el examen de la porción quitinosa, si bien la convergencia no es tan pronunciada como lo es en el otro género de la familia.

Tiene relativa importancia determinar el número de anillos

expuestos; el dato aunque aproximativo puede ser de interés si se lo suma a otros, pero para ello es necesario que para el examen se coloque al animal en posición normal. De los dos ejemplares, uno, como se ha dicho, tiene el escudo muy deteriorado y difícil por tanto sería precisar en esas condiciones el número de segmentos expuestos; el otro, en cambio, con escudo en bastante buen estado, tiene su región caudal doblada hacia abajo en pronunciado ángulo. En esa presentación su abdomen muestra 15-16 anillos expuestos, como lo indica Berg, pero llevado el abdomen a su posición normal se debe señalar que son sólo 11-12 los anillos que asoman por detrás del seno escutelar.

Respecto al largo de los cercópodos nada puede decirse, por cuanto no están completos. Berg señala como largo total del animal, comprendidos los cercópodos, 43-46 mm.